



*La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte...”
(RdV 24)*



Hoy, 26 de septiembre del 2020 a las 7,00 hs.
en la comunidad de Negrar (VR),
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana
FABIA, Hna. MARIA ELISABETTA FERRO
de 80 años de edad y 59 de Vida Religiosa

En las palabras del Salmista de la liturgia de hoy: *“Por la mañana sáctanos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo”*, vemos reflejado el espíritu de oración, la alegría, el amor fraterno vividos por Hna. Fabia en cada estación de su vida y en la misión como Pastorcita.

Fabia, última de ocho hijos, nace el 29 de abril de 1940 en Conche (PD) y es bautizada en la Parroquia de Santa María de la Nieve del pueblo natal, el 4 de mayo del mismo año. Ingresa a la Congregación el 7 de octubre de 1959 en Albano Laziale – Casa Madre, y al Noviciado el 2 de septiembre de 1960. Emite la Primera Profesión el 3 de septiembre de 1961 y la Perpetua el 3 de septiembre de 1966.

Hna. Fabia es enviada después de la Primera Profesión a Saliceto Panaro (MO) y después de la Profesión Perpetua a Bettola de Peschiera Borromeo (MI). Del 1978 al 1980 permanece en Albano Laziale – Casa Madre para un período de estudios, y luego proseguirá hacia Vicenza – Corazón Inmaculado. En el 1981 es enviada a Pieve di Campo (PG) para un año de prácticas de la Escuela Materna.

Realiza su ministerio educativo en el 1982 en Soave Mantovano (MN) y en el 1983 en Valbona (PD) en la escuela materna. En el 1995 transcurre en Negrar un año sabático. Regresa al ministerio apostólico en el 1996 en Grugliasco (TO) con la pastoral familiar y en esta comunidad, a partir del 2001, es superiora de la comunidad. En el 2003 es trasladada a Tor San Lorenzo (RM) donde realiza diferentes servicios hasta que la salud se lo permite. En el 2013 se hace necesario su traslado a la comunidad de Negrar para ser asistida a causa de la enfermedad.

Hna. Fabia ha sido una hermana de fe y de oración. Una persona humilde, generosa, simple, de carácter bueno y alegre que amaba la vida comunitaria. Las hermanas que han vivido con ella en Tor San Lorenzo dan testimonio de esta manera: *Era simple, sonriente, su sonrisa contagiaba a las personas que frecuentaban nuestra casa para días de descanso y la querían mucho. De voluntad fuerte, cuando asumía un compromiso estábamos seguras de que lo llevaba adelante hasta el final. Le gustaba tanto el canto y la alegría, el estar juntas. Se puede decir, una verdadera hermana que amaba a Dios y a los hermanos.*

Durante todo este tiempo de la enfermedad, Hna. Fabia no se lamentaba nunca y participaba siempre en los momentos de oración que se proponían. Acepta la experiencia de la enfermedad con docilidad en el ofrecimiento continuo, manifestando siempre con palabras y gestos su gratitud por lo que se le ofrecía. Agradecemos a las hermanas que en todos estos años de enfermedad de Hna. Fabia se han prodigado con generosidad y amor para donarle todos los cuidados necesarios.

Querida Hna. Fabia, mientras te confiamos a la misericordia del Padre, te agradecemos por la fidelidad en el seguimiento al Buen Pastor y por el testimonio de amor a la vida comunitaria y de fraternidad. Confiamos en tu intercesión por las intenciones del Papa Francisco y, en particular, la acogida de parte de todos de su nueva encíclica “*Hermanos todos*”.

Hna. Aminta Sarmiento Puentes
Superiora General

Roma, 26 de septiembre de 2020
Santos Cosme y Damián